LA PROTESTA

Año XXI — Oficinas: HUMBERTO 1º. 1175—U. T. 2059, (B. Orden) — Buenos Aires, Jueves 15 de Febrero de 1917 — Precio 0.05 centavos — (Porte pago) — Núm. 3035

"LA PROTESTA"
CORRESPONDENCIA DE REDACCION A "LA PROTESTA"

Valores y giros diríjanse a nombre de A. BARRERA
NO SE DEVUELVEN LOS ORIGINALES

BELICOSIDADES

Indudablemente, atravesamos por un período de franca belicosidad. La guerra, con todas sus brutalidades y violencias, parece que hubiera desparramado por los ámbitos de nuestro planeta toda la furia, todo el odio instintivo que alimentan los pechos de los hombres que se exterminan empleando la más inaudita de las crueldades. Parece que la brusquedad del choque, la misma violencia desplegada en la formidable contienda que tiene por escenario al continente europeo, fuera la causa generadora de todo ese pavor que háse apoderado de todos aquéllos que representan en la vida el denigrante papel de regidores de pueblos.

Los provocadores de tan horrorosa matanza, tiemblan al contemplar las trágicas proyecciones que va tomando esa conflagración de todos los principios y derechos consignados en las leyes internacionales, como consecuencia de su política nefasta, basada en el imperialismo y en la conquista de los mercados comerciales. Y es así como el miedo se infunde hasta entre los gobernantes de los estados materialmente alejados del conflicto, obligándoles a tomar medidas preventivas que eviten el total desmembramiento del régimen absurdo que hoy regula la vida de los hombres.

Las democracias, que aparentemente parecían tener relegado el militarismo a segundo término, empiezan a militarizarse, y hasta en la «gran» República del Norte se habla de implantar el servicio militar obligatorio, ante la probalidad de una declaración de guerra a Alemania. Todos estos síntomas alarmantes son la demostración real, palpable ,del terrorismo gubernamental, un terrorismo que tiene su origen en la política absorbente seguida por los grandes estados imperialistas.

En la República Argentina, se empieza también a sentir la influencia de ese terrorismo, el que se puso de manifiesto en «una nota bélica», firmada por el secretario del departamento de guerra ,enviada al ministerio del interior, en la cual se advierte al citado ministerio «respecto a la propaganda antimilitarista que suelen desarrollar algunas agrupaciones en las conferencias que celebran en los lugares públicos de la ciudad».

El «gesto» del ministerio de guerra no puede ser más estúpido... ni más malevolente. Se pretende hallar un pretexto, un recurso, para impedir la propaganda, verbal o escrita, de las ideas de emancipación, porque combaten a esa nefasta escuela del crimen que llaman militarismo. Y aducirán, los «regeneradores» del radicalismo, los gobernantes que pretende formar época en la historia política de este pueblo, que peligra la paz, la tranquilidad, el honor de la patria, castigando a los que propagen la deserción de las filas del ejército y la contravención a las leyes militares. Los mangoneadores del «nuevo régimen» emplearán los mismos métodos que los repaces gobernantes de las pasadas oligarquías, y serán las leyes llamadas de «defensa social» las que suplantaron a toda esa libérrima constitución, atentando a todas las libertades de palabra y reunión en ella sustentadas.

Los diarios burgueses de esta capital consignan este hecho, dándole una transcendental importancia, siendo de presumir que sirva para arrancar la careta al radicalismo, poniendo al descubierto su verdadera fáz.

Uno de los colosos del periodismo criollo, el diario «La Nación», comenta la «nota bélica» en los siguientes términos:

«Ignoramos qué clase de recursos se pondrá en acción para refrenar los excesos oratorios de los propagandistas del pacifismo a ultranza, sin atentar a las libertades de palabra y de reunión, tan ampliamente consagradas en nuestra ley fundamental. Se podrá sin duda echar mano para el caso de las prescripciones de la ley de defensa social, pero aparte de que en la práctica esa ley ha resultado poco menos que inaplicable — sobre todo en lo que respecta a la fiscalización de la palabra hablada — su adopción vendría a definir una actitud en el nuevo gobierno que contradiría violentamente la que ha observado en los primeros casos en que correspondió utilizar sus sanciones. En estos meses se han desarrollado dos huelgas que abundaron en coacciones y atentados a la libertad del trabajo; el poder ejecutivo no pensó entonces en hacer uso de las facultades que la ley de defensa social le concede y por su actitud de impasible neutralidad, debió creerse que no era partidario de ella. Ahora, ante la insinuación del ministro de guerra que el del interior se propone satisfacer plenamente, el gobierno parece decidirse por la adopción de la discutida ley.

«Cabe, pues, señalar como una curiosidad, la influencia que el ministerio de guerra demuestra poseer en lo que toca a la orientación de la política social del gobierno. Sabíamos ya por el caso de San Juan, la confianza que ese departamento inspiraba en la solución de los problemas electorales, pero no sospechábamos que pudiese determinar también la conducta del ejecutivo en materia de derecho constitucional».

Nosotros, sin embargo, no ignoramos que las leyes Social y de Residencia sean recursos «legales» a los cuales apelará el gobierno radical en el momento que lo crea conveniente. La «impasible neutralidad» observada por el gobierno de don Hipólito en esas dos huelgas, «que abundaron en coaciones y atentados a la libertad de trabajo», respondió a una «razón» de política; no fué esa tolerancia por espíritu de libertad, ni porque los «regeneradores» del radicalismo reconozcan la justicia que asistía a los obreros en huelga.

Las leyes sociales, esas leyes que representan todo un baldón de vergüenza e ignominia, que niegan por sí solas las risibles libertades obstentadas en la «carta magna» de esta libérrima democracia, se aplicarán a los anarquistas como en los tiempos de Figueroa Alcorta, el oligarca y reaccionario. Y de estas «hospitalarias» tierras serán expulsados los hombres que propaguen las ideas de reivindicación humana. Y el oprobio y la vergüenza ocuparán una página más en el «folio del bochorno» de la historia argentina.

Argentinismo grotesco

En un país «hospitalario» como la Argentina, no suena bien ese acendrado patriotismo de que hacen gala muchos funcionarios del Estado, llevándolos al extremo de negar al «gringo» o al «gallego» el derecho a trabajar en las reparticiones públicas, civiles o militares, en calidad de obreros manuales. Y son precisamente, en la mayoría de los casos, los hijos de esos «gringos» y «gallegos» los que más alardean de ese argentinismo grotesco, fiel demostración de la superficialidad de este pueblo de eunucos.

Como una demostración de lo que aquí decimos, relataremos un hecho sucedido hace días en el Arsenal de Guerra y con motivo de un aviso aparecido en «La Prensa», pidiendo obreros mecánicos para trabajar en dicha repartición a razón de 4.50 a 6 pesos diarios.

Atraídos por el pedido, se presentaron en la calle Pozos 1765 unos cuarenta obreros, extranjeros en su mayoría, solicitando el trabajo que se ofrecía. Pero el militarote que atendía las solicitudes, rechazó a todos los que no eran argentinos, manifestando que fueran a su tierra a trabajar, que él no quería en el Arsenal a «gringos» ni «gallegos», empleando los modales característicos en los envalentonados arrastrasables. Algunos de los extranjeros tenían carta de ciudadanía, la que de nada les sirvió ante el grotesco argentinismo del imbécil defensor de la patria.

¿No es ridículo que el gobierno pague a mercenarios escritores para hacer propaganda inmigratoria y envíe emisarios a Europa para fomentar la emigración, para que después, una vez en el país, se les niegue trabajo alegando que son «gringos» o «gallegos»? El progreso, la civilización, todo lo que constituye la riqueza de este país, ¿no es acaso obra de esos «gringos» y «gallegos» que tan despectivamente tratan los chauvinistas del argentinismo grotesco?

¡Por favor, señores patriotas, no seáis eunucos; comprended que vuestra «argentinidad» sólo os acredita ante el mundo como indios, que llevan oculto bajo la levita los rudimentos del rabo!

(o)

Muchas gracias...

Fuímos osados, «señor de la montaña», al meternos a discutir sus «profundidades» filosóficas, sus «orientaciones» revolucionarias, sin pensar que nosotros, insignificantes y simplistas (trogloditas nos llama usted) no podríamos en ningún momento salir airosos discutiendo la indiscutibilidad de sus argumentos...

De ahí que nuestra réplica a sus sandeces orientadoras haya resultado un insulto «intencional», una revelación de «instintos primarios», que le obliga a no acompañarnos en este terreno pasional, causándole «un sentimiento doloroso» por nuestro estado mental verdaderamente inferior.

Muchas gracias... «señor de la montaña». A las albas alturas donde usted se ha encaramado no podemos subir nosotros, insignificantes pigmeos de la idea. Y es por eso que incurrimos en errores de apreciación no interpretando bien sus «orientaciones», y cometimos la torpeza de discutir la indiscutibilidad de sus ideas particulares...

Reconocemos esta inferioridad nuestra, y le pedimos no descargue sobre nosotros las iras de su verborragia por haber tenido la osadía de discutir aquéllas sus orientaciones, aquélla su novísima definición sobre anarquía y revolución.

¿Pero no le parece que en el artículo de referencia hacíamos algo más que insultar, discutiendo uno de los puntos más fundamentales del anarquismo, que usted se obstina en interpretar a su manera? Apesar de lo indiscutible de sus apreciaciones, creemos nosotros que son discutibles y que por mucha superhombría que usted pretenda demostrar, como para «aplastarnos», no puede de ninguna manera convencernos.

Sin embargo, nosotros los trogloditas, sabemos algunas veces encararnos con los «supers» de la idea y discutirles, con nuestra argumentación simplista, sus indiscutibles ideas, empleando para ello argumentos primitivos.

Y ya que no se nos demuestra que la idea anarquista «no es determinada por la opresión, ni por el hambre, ni aún por el dolor», continuaremos aferrados a nuestra «creencia».

(o)

Quesista...

... Pues bien; Bautista V. Mansilla fué en un tiempo anarquista. Hoy es sindicalista, o lo que es igual, «quesista», nuevo género introducido en la fauna síndico-socialista. Y como Mansilla no es tonto, se trabajó un puestito rentado en uno de los sindicatos que responden a la Confederación.

Bautista, el esmirriado Bautista, consiguió después de cruentos «sacrificios» el anhelado puestito, (bien merecido lo tenía) siendo nombrado en la reunión efectuada el 22 de diciembre (aunque no es «fresca» la noticia sirve para poner de manifiesto la «frescura» de V.) por el Consejo Federal de la Federación Obrera Ferrocarrilera, empleado de secretaría, con un sueldito de pesos 110 mensuales.

Teníamos plena confianza en que los mangoneadores de la Confederación sabrían hacer justicia al «vivífero» Mansilla, reconociendo sus extraordinarios méritos, como organizador, como orador, y como tránsfuga...

Comiendo todos los días, el esmirriado Bautista podrá trabajar con más bríos en pro de la «causa» (de su bolsillo) y embaucar con su cháchara a los imbéciles que responden a esa llamada hoy F. O. R. A., que tiene su capilla principal en la calle Méjico.

Si de esta vez no engordas, ¡oh patético B...!, nos veremos en la «imperiosa» necesidad de declarar que eres un... sinvergüenza crónico.

(o)

El mitin del domingo

Un digno exponente de nuestra fuerza revolucionaria, resultó el mitin efectuado el pasado domingo en la plaza del Congreso, organizado por la agrupación anarquista «En Marcha» para protestar contra las leyes baldón y exigir la libertad de todos los presos por cuestiones sociales.

Todos los oradores que desfilaron por la tribuna, anatematizaron virilmente a las infames leyes de excepción, las llamadas leyes Social y de Residencia, poniendo al mismo tiempo de manifiesto la política nefasta observada por el nuevo gobierno, el que, haciendo obstentación de una mentida liberalidad, tiene a un gran número de obreros en las mazmorras policiales, por el único delito de haber ejercido un derecho reconocido por la misma Constitución Nacional: el derecho a la huelga.

Esta campaña de agitación no debe terminar en el mitín realizado el pasado domingo y que reasume una serie de conferencias públicas organizadas por la agrupación anarquista «En Marcha». Es necesario agitar la opinión pública a fin de que el pueblo obrero nos acompañe en esta campaña de justicia contra dos leyes bochornosas que succionan nuestra libertad y contra los gobernantes radicales, que ocultan en su política tolerante la más refinada de las tiranías.

La voz anarquista debe nuevamente oirse en las calles y plazas públicas, fustigando a los hipócritas regidores de este pueblo, anatematizando a los que, escudados tras dos leyes infames, cometen con los trabajadores toda clase de abusos e iniquidades.

¡Compañeros!
Para el domingo 4 de marzo el actual Comité Administrativo, efectuará el último pic-nic de la temporada a beneficio de LA PROTESTA

ESTUDIOS SOCIOLOGICOS

LA MORAL INDIVIDUAL

El sentido del ideal debe hacernos sentir hondo y pensar alto, como el famoso hidalgo manchego; pero el sentido de la realidad debe, antes, hacernos conocer el ambiente en que nos movemos.

La moral directora de la sociedad presente, desde los tiempos más remotos hasta nuestros días, ha sido torpemente comprendida y peor interpretada.

La educación popular predominante, en contradicción manifiesta con el sentido común y con la libertad de pensar, está contagiada con sus irracionales principios de una falsa concepción de la moral y de una pedagogía oficial de absurdas enseñanzas, que han fomentado pródigamente el entorpecimiento mental, origen y desenvolvimiento de la hipócrita inmoralidad triunfante.

Por eso vemos diariamente la influencia perniciosa de los pretendidos moralistas de las muchedumbres inconscientes, orientándolas prácticamente con la propaganda de la instrucción mixtificada; predicando como pastores del rebaño humano, la conformidad con las instituciones presentes, la sumisión y resignación, y consagrando con su fanatismo religioso un culto dedicado a la «virtuosa» ignorancia e intolerancia, que tanto daño ha causado a la humanidad.

Esta moral reinante de creyentes supersticiosos, conservadora y reaccionaria, encontró siempre su expansión espiritual en el misticismo de la idolatría religiosa y en el pesimismo de la filosofía teológica.

La perseverancia rutinaria de las masas, contrariando toda la innovación de los individuos inteligentes y progresivos, tendrá que desaparecer como ruínas del pasado, para dar paso libre a los que trabajan, sin intereses ni compensaciones egoístas, por las generaciones presentes y venideras.

El sonambulismo intelectual y el confiado y vergonzoso quietismo de gobernantes y gobernados, está entorpeciendo la marcha ascendiente de la obra regeneradora de los hombres iniciadores y de buena voluntad, que en las luchas por su emancipación individual están derribando esta sociedad en escombros, decrépita y moribunda.

El actual régimen de transición porque atraviesan los pueblos de todas las edades, se está aniquilando por sí mismo, consecuentes con la lógica y con la razón de su existencia, como sucedió a Roma, Grecia, Egipto, España árabe, Francia monárquica, feudal y republicana. El militarismo se fundó con la patria para su sostenimiento en tiempo de paz, y su defensa en tiempo de guerra. Por eso estamos viendo actualmente la guerra europea, que a pesar de los pesares de los afeminados sentimentalismos de neutrales y beligerantes, está cumpliendo lógicamente su cometido inmediato e inevitable de su finalidad: la guerra.

Los hombres han buscado la fuerza bruta de la violencia preconizada por la moral guerrera, para demostrar las razones de su despotismo con fusiles y cañones. ¡Oh, el bien, la moral, la religión!

Si la moral es el camino que conduce al bienestar común y al goce completo de todos los beneficios íntimamente relacionados con la educación física e intelectual, ¿cómo se comprende que esta educación se haga inversamente y sea la antítesis de la verdadera y sana moral?

Si Sócrates, Platón, Aristóteles, Budha, Confucio, Leucippo, Epicuro y Lucrecio, éste último en cuyo celebrado poema «De natura rerum» se encuentra, como ha dicho el sabio filósofo Luis Buchner, virtualmente incluída toda la filosofía atomística y materialista contemporánea; si nos enseñaron el bien, lo justo, lo bello y lo verdadero, ¿qué hicieron los gobiernos o las clases directoras para transmitirnos la ciencia de los maestros modernos, anteriores a la era cristiana?

Combatirla salvajemente como hicieron en Alejandría, quemando su preciosa biblioteca que contenía cien mil volúmenes.

Si Cristo predicó la humildad y la fraternidad entre los hombres, ¿qué hicieron los apóstoles continuadores de la difusión de las doctrinas cristianas, con su religión de amor?

Ahí están las tiranías del clero dominando inquisitorialmente los reyes y las naciones, desde los primeros papas hasta la Edad Media y después hasta la campaña formidable iniciada por los protestantes y continuada sin cesar por todos los hombres de nuestro siglo que luchan en la vanguardia de los partidos revolucionarios hasta conseguir la libertad de conciencia del pensamiento humano.

Si de la moral politeísta de los paganos pasamos a la moral monoteísta antropomórfica de los cristianos, encontraremos los mismos errores y antagonismos del desastrado y fracasado cristianismo, porque es igualmente una supervivencia de la idolatría del paganismo oriental con cultos exteriores a los dioses de la Trinidad, a los santos, vírgenes, ángeles y otros varios símbolos

que componen la mitología cristiana.

La moral de las religiones de Moisés, Jesús y Mahoma, inspirada por los dioses en los libros sagrados, está llena de claras y visibles contradicciones, porque han sido escritas imprudentemente por muchos «vivos», hombres sin cultura alguna que se aprovecharon de la involuntaria ceguera intelectual de su tiempo para explotar la superstición de los necios y de los imbéciles, juguetes favoritos de profetas, patriarcas, reyes, emperadores, papas, santos y apóstoles.

Los individuos estudiosos y pensadores no quisieron conformarse con las doctrinas irracionales de esas religiones sangrientas que han enlutado la historia de las reivindicaciones individuales con su atroz persecución, que quería destruir la ciencia naciente en los genios inmortales de Copérnico y Galileo, para impedir, sin conseguirlo, el paso a la verdad.

El libre albedrío de los teólogos ha querido falsamente explicar la predestinación del hombre, haciéndolo responsable de todas las manifestaciones de su vida. La creencia en esta teoría inadmisible, puesto que sus actos son irresponsables ante la sociedad que le ha inducido a cometerlos, era necesaria, como lo es hoy, para probar los rigores del código con sus venganzas y represalias, con la cual podían intimidar a sus fieles devotos y sumisos vasallos, que veneraban los papas y los reyes, amenazándoles con la fantástica existencia del infierno y consolándoles con su inmortalidad en el cielo.

¡Vanas esperanzas de ultratumba para contentar a los pobres de espíritu, cándidos y confiados!

Esta tradicional moralidad del secular oscurantismo, dominó cruelmente la libertad de conciencias, pero tenía que ser un día combatida con tenacidad por la rebeldía del despertar del pensamiento, personificada en las lumbreras luminosas de la ciencia: Giordano Bruno, Juan Huss, Voltaire, Savonarola, Newton, Keplero y Laplace, y derrumbarse estrepitosamente ante la filosofía racionalista y demoledora de los eminentes sabios y heroicos mártires de la verdad, de la razón y de la justicia: Darwin, Diderot, Rousseau, Lavoisier, Bakounine, Mirabeau, Blanqui, Babef, Ferrer y Darte, que consagraron toda la labor de sus vidas en defensa del libre examen, del restablecimiento de los derechos naturales del hombre y del progreso moral y científico a través de varias generaciones. El renacimiento artístico, filosófico y literario, y el movimiento insurreccional contra el poder papal por los protestantes, han sido dos épocas memorables de la historia que agitaron febrilmente la humanidad, envilecida y odiada por la Iglesia y el Estado.

En una minuciosa y detenida síntesis de la historia, me he convencido que en esta lucha del hombre con el hombre por la conquista de su emancipación, las minorías revolucionarias y creadoras proclamaron siempre la independencia, la dignidad y la libertad del hombre esclavizado y oprimido por todos los tiranos de la tierra.

Los hombres nuevos y rebeldes convencidos, que caminan sin desanimarse entre las tempestades de la vida hacia el nuevo sol de Justicia, han visto serenamente los nuevos horizontes de una nueva aurora social y trabajan con el entusiasmo de sus convicciones realizables, hasta conseguir el bienestar general y la absoluta autonomía individual de la conciencia humana.

La labor intelectual de los sabios enciclopedistas, filósofos y otros varios escritores y hombres de ciencia de los florecientes siglos XVIII y XIX, ha sido una prodigiosa evolución psicológica que profusamente preparó la mentalidad vigorosa y consciente de aquel pueblo francés, que inició en el mundo la más grande y sublime revolución que menciona la historia, en el año 1871 y que, aunque haya sido ahogada en sangre por el canalla Thiers, que capitaneaba la cuadrilla de los bandidos versalleses que destruyó la comuna de París, ella resurgirá otra vez más triunfante y gloriosa, y se reanudará nuevamente esa guerra social que acabará con la ínicua y servil dominación del hombre por el hombre, y será el principio del fin de todas las infamias autoritarias.

La unión de los individuos capacitados moral y materialmente para el ejercicio de sus funciones y para la realidad de sus aspiraciones, es una necesidad indispensable, porque el instinto de conservación y la mutua solidaridad, es una ley natural psico-fisiológica observada por el hombre y por los demás animales.

Asociación, cooperación y solidaridad de los miembros de esta unión social, no implica ni significa humillación, debilidad, ni tampoco abdicación de individualidades, porque del esfuerzo colectivo de esta sociedad libertaria saldrá el impulso poderoso de las más audaces iniciativas y arriesgadas empresas, en beneficio de uno y de todos los individuos asociados independientemente para saber sus múltiples necesidades.

Esta adhesión solidaria de reciprocidad de un yo con otro yo, no es la unión de los «débiles», ni de los «cobardes», ni de los «impotentes», como dicen los nietzcheanos sugestionados por la lectura del nuevo ídolo de la filosofía moderna.

La actitud de los anarquistas frente a todas las concepciones de la insaciable filosofía y de los problemas fisiológicos y psicológicos de la vida social, no es «pasividad cristiana», como dicen los partidarios del loco superhombre, con su pomposa superhombría de hombrecillos, confundidos, regresivos y atávicos que evolucionan retrocediendo. ¡Jamás lo ha sido!

Porque nosotros somos los voluntarios de la rebeldía y por eso odiamos y combatimos con nuestras razones incontrovertibles a esos subhombres sometidos y adaptados, que se arrastran como inmundos reptiles a los pies de los tiranos.

¿Cómo explicar la resurrección de los sistemas burlescos del hegeliano Max Stirner ,y el gran éxito de su imitador Federico Nietzche, cuyas concepciones son realmente delirantes?

Su extravagante teoría del superhombre parece que ha reducido de preferencia los espíritus incapaces de atingir en tamaña culminancia humana, pero que encontraron harto placer, embriagándose con el vino de este orgullo.

Verdadero cinismo es sin duda el de Nietzche, que no le importa de ofender en sus obras, no sólo la razón, sino también todo sentimiento de equidad y de moralidad.

Que ha sido un hombre genial, nadie lo puede negar, y si su espíritu fuera sano, difícilmente encontraríamos obras que superasen o pudiesen competir con las suyas en valor filosófico (1). Somos eclécticos y renovadores de nuestra personalidad en otros tiempos ominosos, confundida y olvidada en el anónimo de la esclavitud que comerciaba con la carne humana.

Reconocemos el lento progreso de los pueblos hacia la libertad individual, porque nuestros antepasados colaboraron eficazmente en la obra seguida por nosotros de demolición política y religiosa. No en vano se sacrificaron los Galileo, los Espartaco, los héroes de la Commune y los mártires de Chicago, perdiendo sus vidas por la humanidad.

Si vemos hoy extinguido el feudalismo medioveal, el secular tribunal de la inquisición y abolida relativamente la denigrante esclavitud, ¿no lo debemos a otros individuos que lucharon para libertarse ellos mismos y sus descendientes?

Si el objetivo de la moral natural, es y ha sido la solidaridad expontánea y variada entre los hombres, fácilmente se puede comprender que existe una moral individual, invariable y constante, libre de todas las reglas, disciplinas, códigos, sanciones y obligaciones, que les conducirá al sumum de felicidad.

Por eso nosotros, los socialistas anarquistas, consecuentes con nuestro criterio libertario, decimos, de acuerdo con el compañero Pellicer Paraire, «que los individuos como las minorías, lo son todo: Luz, Progreso, Revolución».

¡Basta ya de muchedumbres, carne de cañón!

La Anarquía no quiere, no puede querer masas; la Anarquía sólo quiere seres racionales y libres.

Hagamos una fortaleza inexpugnable de nuestra absoluta posesión del yo, y de nuestras convicciones irrefutables, aliadas con la ciencia, la experiencia y la verdad, donde nuestros enemigos no puedan penetrar, porque son totalmente irreconciliables con las doctrinas de redención de la familia humana, que lucha sin cesar contra su enemigo común: Estado, Religión, Burguesía y Capitalismo.

José Da Silva OLIVEIRA.

—(o)—

RIFA

El Comité Administrativo ha resuelto rifar la obra «La Gran Revolución» de P. Kropotkine, donada por la A. «En Marcha», en el pic-nic que se efectuará el domingo 4 de marzo en la Isla Maciel.

La rifa se compondrá de mil números a 0,10 cada uno. El beneficio que se obtenga, será destinado totalmente a LA PROTESTA.

DESDE BAHIA BLANCA

Huelga de estibadores en Ing. White y P. Galván

Propensiones a ser general

RESURGIMIENTO OBRERO Y ANIMACION ENORME

Ha llegado el momento de levantar las cabezas con entera decisión. Siembras que hicieron de ideas pléyade de luchadores, no fueron en vano por estos puertos de aquí.

Bahía Blanca que en otrora contaba con una fuerza conciente que a muchos hizo temblar, vuelve a oir el grito rebelde de los obreros vejados, que en unión fraternal se tiran a la calle dispuestos a no permitir que el abuso patronal llegue a su máximo.

Ingeniero White, puerto de mucho movimiento comercial, ha vivido varios años una vida castrada y carneril. Pero la sangre vertida en sus calles aún no se ha borrado; la casa del pueblo como un jalón recordatriz, está firme para ejemplo, y en los corazones obreros existe el trágico recuerdo de las cruzadas pasadas, en las que cayeron en pro de una causa y defendiendo una idea, obreros que todo el mundo recuerda, porque los caídos nos legaron más pan y libertad. Y el silencio hacía nacer el pesimismo.

Nos parecía que aquél golpe de mano que con salvaje premeditación llevó a cabo la Subprefectura Marítima, cuando tronchó en flor la vida de nuestros compañeros, había ahogado todas las ansias, muerto todos los entusiasmos, y anulado a la mayoría de los obreros para la lucha de regeneración; pero lejos de ser así, como si algo inesperado lo moviese; como si hubiera sido una tregua para afianzar más fuerzas, hoy surge potente, vigoroso y altivo un movimiento que nadie puede prever hasta donde llegará, dada la animación que en todos los corazones palpita.

Movidos por el mismo dolor los estibadores han dejado el trabajo de un solo golpe, demostrando de esta forma que están dispuestos a no transigir.

A todos les anima la misma esperanza; han sentido en lo hondo el látigo del explotador, y al grito de: ¡Viva la huelga!, se ha paralizado el muelle casi totalmente.

Hé aquí el porqué: La casa Dreyffus quiso sacar el jornal por día y en cambio hacer que trabajasen a dos centavos el «movimiento» de bolsas. Para que el estibador ganase los 5 pesos, tenía que trabajar mucho más, pues es sabido que la compañía no vá a conceder ventajas, siendo por lo tanto más dura la jornada. El contratista de estas faenas, les sacaba por su parte medio centavo de los dos, dándose el caso que al trabajar muchas manos, pasaba de los 100 pesos que se embolsaba el muy galopín y nunca harto ladrón de sangre. Como los obreros vieran la baja estafa que con ellos se cometía, creyeron conveniente arreglarse directamente con la gerencia, y para ello dejaron de trabajar proclamando la huelga. Hay que tener presente que ni un sólo hombre traicionó.

En vista de la resolución sólida y vibrante tomada por los obreros, el gerente se apresuró a mediar, y concedió en el acto la expulsión de los contratistas. En esta casa, pues, queda favorablemente solucionado el conflicto en pocas horas, pero los hombreadores de la casa Sanday que trabajaban como bestias, pulseándose las bolsas los mismos que las llevaban a imposición del patrón, al ver que obreros como ellos estaban en la calle, lanzáronse al movimiento, exigiendo del patrón ponga cargadores.

Los más decididos de allí, gritaron a la huelga, y como un sólo hombre todos abandonaron el trabajo.

Esta empresa por medio de sus representantes, también de palabra accedió, pero cuando la comisión de huelga le presentó el pliego de condiciones siguiente se negó a firmar. Dice así:

Pulseadores que ayuden a cargar y reamisión de todo el personal.

Al parecer, quieren dejar en la calle a los que se han destacado en la huelga, pero como los trabajadores no están dispuestos a volver en tanto no firme las dos cláusulas presentadas, la huelga seguirá hasta que se acepte, a pesar de su deseo.

Se ha declarado la huelga desde hoy 11, por cuarenta y ocho horas, y si para esta fecha no hubiera firmado aún, se hará extensiva a las demás empresas por solidaridad.

Con este motivo se a vuelto a constituir la sociedad Obreros del Puerto, y la reintegran desde ahora 300 y «pico» asociados, que dada la efervsencia que hay, no dudamos aumentará considerablemente el número. En un espacioso local se dió esta tarde la primer conferencia-asamblea, reinando entusiasmo indescriptible.

Hicieron uso de la palabra los compañeros Perano, Domínguez, Prieto y varios más, y el célebre Marotta, quién dijo lo contrario de lo que sabe hacer. De éste haremos crónica aparte en mejor ocasión. Tal es en sí el conflicto planteado; no sabemos el caríz que tomará, pero dado al calor que hay en todos los pechos, y el ánimo en los corazones, nos permitimos adelantar, el definitivo triunfo, porque sabemos que cuando los movimientos se encaran así, el despotismo cae y las empresas vacilan al ver la disminución de sus entradas y el peligro de sus bolsas.

Los corraloneros están a la espectativa, y también se constituirán en Sociedad de Resistencia, ya que es una necesidad por demás sentida, volver por lo que nos hemos dejado arrebatar por los patrones, los cuales observan la fuerza nuestra unida y cuando ven la dispersión se aprovechan imponiendo su capricho siempre brutal y nunca merecido. Tendré al corriente por medio de «La Protesta», de las evoluciones de este movimiento alentador; ha surgido el primer grito, y a él han respondido todos los obreros portuarios, pero queda mucho que hacer. Una vez que se consalide la sociedad, dado el descontento que reina y la miseria que existe, los que en otro tiempo supieron ocupar los puestos en el combate y desertaron, saldrán a la arena y veremos de este modo dentro de no mucho, temblar a los ensoberbecidos capitalistas, que creyeron muerto para siempre el grito de rebelión.

Tenemos que ver aquí, agitarse las cabezas, erguirse los pechos y enarbolar los puños; a todos nos toca laborar, pero para aquellos que llevamos adentro del «alma» la simiente anárquica, al ver el inesperado resurgimiento de esta falange de obreros resueltos nos es tan grato, que nos hace presumir días mejores para todos los explotados de la zona sur.

Para terminar, diremos a los que saben levantar su voz en los momentos precisos, que es necesario continuar, y que para escalar las cumbres en donde el sol dá de lleno, hay que desligarse de todos los viejos atavismos y olvidar todo rencor, para unidos todos los desheredados, combatir contra nuestro enemigo común que es el Estado. Salud, pues, a los valientes, que airosos y resueltos se saben hacer respetar, e imprimido el grito que surgió de todos los pechos, digo como ellos: ¡Viva la sociedad Obreros del Puerto! ¡Viva la Anarquía!

Corresponsal.

B. Blanca, 12-2-17.

La eterna comedia

La comedia se repite. Los comediantes son los mismos. Los esclavos que no quieren saber de derecho, ni de justicia, ni de libertad, en estos días de carnaval harán de arlequines y de bufones: eternos polichinelas de la vida seguirán la farsa. Y como una ironía sangrienta, los hambrientos de todos los tiempos se caracterizarán de clownes, payasos, reyes, magos, marqueses, duques y gauchos, sirviendo de mojigangas a la burguesía, a los amos, a los mismos que los explotan todo el año, robándoles el fruto de su labor y condenándolos al hambre a ellos y a sus seres más queridos.

Pero estos desgraciados ilotas que no tienen un gesto de protesta para quiénes les usufructan y los llenan de vejaciones, condenándolos —cuando les viene en gana — a la miseria más espantosa, se sentirán felices en èstos días. Olvidarán por un momento todas las angustias de sus vidas miserables y haraposas, su misérrima condición de siervos, y reirán. La risa histérica de los enfermos, los tristes y los impotentes.

Y en estos días de algazara, olvidarán todas las calamidades que sufren por la desigualdad social, sostenida por la ignorancia de ellos y la estulticia de los otros y hasta de las ignominias que roen sus existencias miserable de párias, arrojados del festín de la vida.

Echarán en olvido por un instante sus inmundos tugurios, donde contraen —por falta de aire y de luz — tantas enfermedades, desde la anemia hasta la tisis que les produce una vida raquítica y una muerte prematura. En estos días de fingida alegría se olvidarán de las humillaciones a que están expuestos todo el año. Y en estos días se alcoholizarán, embruteciéndose más de lo que están y remachándose las cadenas de la esclavitud que los atará más al carro de la tradición y del prejuicio.

A estos no se les hable de emancipación y de justicia, no lo comprenderán; pero, cuando la tiranía de la sociedad burguesa los acogote más, se lamentarán. El lamento de los fracasados y los impotentes. Porque llevan en la sangre la herencia maldita de la esclavitud transmitida en veinte siglos de servidumbre que el cristianismo nos legó, infiltrándola en la conciencia de los hombres para desgracia de la especie.

¡Es doloroso! Aún la piqueta demoledora de prejuicios ascentrales no rompió los surcos; el atavismo domina y las comparsas de los imbéciles no han terminado de pasar.

Los ideales redentores, de justicia, paz y amor, no se han hecho carne en los hombres; la mentira sigue dominando el mundo y los esclavos siguen encadenanos: la ignorancia los domina. Y todas las ridículas farsas hallan campo propicio para fructificar.

El Carnaval sigue viviendo para regocijo de esclavos y miserables.

L. LEONEL.

—(o)—

De pie...

De pie nosotros, los rebeldes, los iconoclastas, los revolucionarios; nosotros los que, sin negar la evolución, luchamos día á día contra las avanzadas de la coalición capitalista estatal. Lancémosnos en son de protesta, a plantar hoy nuestra lanza de caballeros de un ideal grandioso, frente a un régimen espoliador que há tiempo se halla en crisis y que en forma violenta se mantiene por medio de la fuerza en contra de los imperativos de la ciencia y en pugna con los más elementales axiomas de la lógica.

Esta sociedad putrefacta, moribunda, que prolonga su agonía por medio de paliativos, administrados por políticos progresistas, mantiene en las ergástulas a un puñado de obreros, heróicos trabajadores, que allá en Berisso con calor de idealistas sostuvieran aquella famosa huelga que se ahogara en ríos de sangre obrera.

Los trabajadores, los anarquistas, deben sostener en la tribuna, en la calle, en las barricadas, con los puños, con la pluma y con las armas, nuestra dignidad de hombres, pisoteada por la burguesía prepotente, que con el oro arrancado al sudor del trabajador mantienen esas sanguijuelas, esos esbirros innobles que debieran haber sido ahogados por las manos de sus propias madres al nacer, para que no se perpetuara ese nuevo género zoológico que con generosidad cristiana le llamamos «perros».

Allá en Berisso, poco tiempo después de fundarse aquel verdadero presidio industrial, aquel frigorífico, a cuya inauguración asistieran ventrudos del capitalismo y arribistas de la política, enlazados todos por el interés común del dividendo, libróse una de las luchas que han de figurar con letras de oro en las páginas de la historia obrera de esta región.

Esos esclavos cansados de aguantar el frío polar de esas cámaras frigoríficas y ansiosos de un pedazo de pan más para sus hijos, faltos de ambiente higiénico, extenuados por tantas horas de labor, resolvieran dar el grito; y de aquí, la batahola surge ponente; luego los krumiros, los infaltables traidores de todas las huelgas ocupando tranvías enteros; al primer grito de carneros, los plomos homicidas de los mausers oficiales, destrozaron vidas.

¡Más tarde repitiendo las eternas parodias de todos los conflictos que surgen entre el capital y el trabajo, los «perros», la «mazorca», no conforme con haber arrancado la flor de esas existencias juveniles plectóricas de vida, arroja su zarpa feróz sobre unos cuantos inocentes y los entrega al juez, diciéndole: ¡Señor, aquí tenéis carne para vuestras cárceles! ¡Carne de delincuentes!.... Sabrosa carne con que engordan tanto los buitres del foro, como los perros policiacos.

Abridle las puertas de las cárceles para mayor gloria de los jueces accionistas.

¡Pero no; ni los presos de Berisso,

que es el efecto, ni las leyes anti-sociales que es la causa, han de resistir el empuje del ariete anarquista!

¡No, el verbo revolucionario ha de hendir por todos los ámbitos de la tierra armando los cerebros populares de aquella fuerza ideal, para que, abandonando la indiferencia estúpida y vergonzosa, marchen no ya a la derogación de las leyes antisociales ni a exigir más humanidad en Ushuaia, sinó a transformar este sistema anacrónico e inconveniente por un estado de cosas en que el esfuerzo sea retribuído y el enfermo hospitalizado y no encarcelado; en fin, la sociedad maravillosa, profectizada por los faros de la economía social y de la filosofía científica a cuya conquista nos hemos lanzado los anarquistas.

José A. GARGANO.

——(o)——

El triunfo del enemigo

Defensores de LA PROTESTA ¡en guardia!

La burguesía, por intermedio de sus viles instrumentos, ha sabido cimentar la desharmonía y la cizaña dentro del campo anárquico. Troya arde, el momento es de prueba, ¿dónde irá LA PROTESTA?

Los que deseen que LA PROTESTA vuelva a su cauce, deben estar prevenidos en este compás de espera, a fin de no ser arrasados por la sutileza de los hombres. Cree la colectividad anárquica que en realidad son los buenos anarquistas los que puedan haberse colocado contra LA PROTESTA? Tal suposición solo puede ser admitida por ingénuas y cándidas mentalidaedes.

Todo anarquista que atizando la desharmonía, aviva la hoguera y prepara la posibilidad de un funesto desenlace para LA PROTESTA no ignorará que (en buena o mala fe) coopera a los deseos y anhelos de la burguesía argentina, dificultando la existencia del que fué nuestro diario anarquista en esta región.

Admito que entre anarquistas pueda haber diversidad de conceptos o apreciaciones, pero ello no autoriza a quien de verdad sea anarquista, a extremar sus obstinaciones en prejuicio de dicho diario.

LA PROTESTA es menester que vuelva a ser diario apenas las circunstancias lo permitan; es menester que se haga caso omiso de los descontentos, y la confianza retorne dentro de la colectividad, para que esa misma colectividad haga práctica y posible la existencia de nuestro paladin.

LA PROTESTA como diario anarquista en los fines, y como organizadora en los medios, es de imprescindible necesidad su existencia. La extremada y presunta sublimidad de los atacantes no mejora nuestras armas de lucha, y sí tiende a hacerlas menos ofensivas para con el enemigo común; de ahí que no sean los indicados para dirigir el timón de la barca proletaria.

¿Que LA PROTESTA se debe entregar a una agrupación y que dicha agrupación debe estar desligada de todo compromiso para con la colectividad? ¿Pero a quién no le van a dar tentaciones de parodiar el consabido y nuevo adagio de este país? «Qué «ranunes» habían sido estas sublimidades»!

LA PROTESTA no tiene por qué ser entregada a agrupación alguna; sería sentar un mal precedente; pues en lo sucesivo la lucha se entablaria por agrupaciones, y el triunfo no sería de la agrupación que tuviese hombres más sinceros, sino de aquellas que tuviesen hombres más hábiles en el arte de engañar.

La solución no estriba en esa fórmula, sino en que ella sea entregada a hombres, a compañeros que merezcan confianza, y que sean conocidos por su actuación en el campo de la propaganda del ideal

Dícese que LA PROTESTA fué el «bocado codiciado, refugio de vividores». Y yo pregunto: ¿por el hecho de que ella fuese entregada a una agrupación, dejaría de ser el mismo bocado de codicia y la misma guarida que serviría para refugio de los más sagaces?

De la misma manera que las reformas políticas no sanean el engranaje social, el cambio de forma para entregar LA PROTESTA no pondría a resguardo la misma, de sus asaltantes o enemigos.

Se dice que LA PROTESTA no debe tener hombres a sueldo; claro está; si esta se entrega en la forma que es solicitada por alguna agrupación (libre e incondicionalmente, sin ningún compromiso para la colectividad) ¿qué demonio de asignación de sueldo requiere tal carta blanca?

Los que deben satisfaciones a la colectividad con amplios informes de balances, necesitan sueldo, porque el aire no es suficiente alimento; pero aquellos que auspician el no sueldo ven el medio de vida en lo que pueda producir el diario.

Por consiguiento, como anarquista partidario de LA PROTESTA, creo que las necesidades sigan siendo las mismas: sueldo para los compañeros que actúen en ella, control y publicación de los balances, pues la colectividad anarquista no ha de tener sólo el derecho a cooperar, sino también a conocer el estado de su marcha.

Las «sublimidades», ¿qué razones justificadas les asiste para desear y pretender nuestra cooperación, sin que se tenga el derecho de saber qué inversión lleva el sacrificio de nuestro pequeño óbolo?

¡Anarquistas amantes del ideal, de LA PROTESTA y de la organización, a ocupar vuestros puestos, y no permitáis que el error de los obstinados, o la mala fe del enemigo disfrazado, anule vuestros actos y vuestra labor!

Que LA PROTESTA no sea entregada no siendo a compañeros de reconocida e intachable confianza. Los que por discrepancia irreconciliable no convergen con la colectividad ¿cómo pueden pretender o esperar su cooperación?

Soy, por lo tanto, enemigo acérrimo de la máxima de Loyola: «Dividir es gobernar», pues considero adversarios a todos aquellos que se esfuerzan en desmembrar nuestras fuerzas, so pretexto de la sublimada selección de los «supers». Mientras los «supers» no habían comparecido en el campo anárquico, la paz estaba entre nosotros; su aparición convirtió al campo anárquico en un belén.

Sólo para los inocentes puede haber pasado desapercibida la labor de los «supers».

Gabriel BIAGIOTTI.

——(o)——

Una reunión y un candidato

Asistí a la reunión de delegados convocada por la Federación de Agrupaciones Anarquistas, como mero espectador, y a decir verdad, quedé desilusionado al ver que solo una veintena de compañeros había acudido a un acto de tal importancia.

Las instituciones representadas fueron unas ocho, de las cuales dos fueron rechazadas, siendo éstas el cuadro «El Dolor Universal» y el Comité pro Escuela Moderna de Almagro, A la primera se le rechazó por no ser una agrupación anarquista, y a la segunda, por pesar sobre sus componentes unos cargos que aun no han levantado. El componente de dicho comité y delegado en aquella reunión por el «Centro Revolucionario», un señor Capuano, pretendió defenderse con argumentos falaces que a nadie convencieron.

Según parece el delegado Capuano tenía la intención de proponer para la Redacción de LA PROTESTA a su muy amigo Marconi y Caiola al que elogió de manera bárbara...

Después de esto los delegados pasaron más de dos horas discutiendo si la F. O. R. A., era o no anarquista, en cuya discusión, el muy entendido Capuano y el delegado de la agrupación «En Marcha», se obstinaban en negar que la Federación fuera una institución con finalidad anarquista. Un compañero obrero que no llevaba bastón, le demostró al Capuano como que la F. O. R. A., era anarquista leyendo todo el párrafo que recomienda la finalidad comunista anárquista, aprobada en el V Congreso, recordándole al mismo tiempo la obra realizada por dicha institución en pro de las ideas y de LA PROTESTA. Capuano aparentó convencerse, pero votó en contra, no así el delegado de «En Marcha», que se abstuvo de votar, sosteniendo que la Federación no era anarquista.

No habiéndose llegado a un acuerdo definitivo, se acordó llamar a una nueva reunión, invitando a los centros ateneos y demás instituciones que responden a nuestras ideas, a fin de nombrar a los que han de reemplazar a los que actualmente están al frente del diario.

Por mi parte opino que si LA PROTESTA fuera a manos de Marconi Caiola dejaría de ser anarquista para convertirse en tribuna vegetariana, siendo el diario un medio de fecha me usado para satisfacer intereses particulares, redundando todo ello en perjuicio de la propaganda. Yo, al respecto de la candidatura del vegetariano Marconi Caiola, recomendaría a los delegados y a todos los anarquistas en general, estudiaran bien este asunto a fin de evitar ulteriores consecuencias.

Por todo esto invito a los que actualmente están en el diario, a que continúen en él hasta tanto no haya compañeros de reconocida capacidad, capaces de encarar el actual momento, llevando la harmonía al seno de la colectividad anarquista.

Uno de la Barra.

——(o)——

F. de A. A. de la R. A

Acta de la reunión de delegados efectuada el sábado 10, en Don Cristobal 79.

A las 9,30 p. m., queda abierta la sesión, procediéndose a la presentación de credenciales de los delegados. Están representadas las instituciones siguientes: A. «En Marcha», A. «El Despertar», A. «Amigos del Obrero». Centro Infantil «Alba», Centro O. del Oeste, Centro Propagandista Revolucionario, Comité Pro Escuela Moderna de Almagro, y C. «El Dolor Universal». Se procede a la elección del compañero que ha de presidir, siendo el compañero Rotger.

Hace notar el compañero que preside, que el llamado era hecho pura y exclusivamente para las agrupaciones anarquistas, pero vista la importancia del asunto a tratar, son aceptados los Centros; no así el Comité pro Escuela Moderna de Almagro, que si bien no se había dado por disuelto, hacía un largo tiempo que no se sabía nada de él; por estas y otras razones es rechazado por unanimidad el delegado de esa institución, y el del cuadro «El Dolor Universal» es rechazado también por no creer sea una institución adecuada para ventilar estos asuntos.

Un compañero propone, que, en vista de ser pocas las instituciones presentes, sería conveniente tratar de hacer un nuevo llamado para resolver asunto tan importante, invitando a todos los centros de Estudios Sosiales, Agrupaciones Anarquistas y Ateneos, que se caractericen por su labor anarquista. Es aceptada esta moción por unanimidad.

Otro compañero pide la palabra y amplía la invitación, diciendo que, la F. O. R. A., es una institución llamada también a resolver este asunto, por cuanto siempre le ha prestado su apoyo al diario, y también por su finalidad.

Al rededor de esto se entabla un largo debate entre varios delegados, teniendo por último que ponerse fin, votando por si se acepta o no a la F. O. R. A.

El delegado de la A. «En Marcha», hace constar que si se pone a votación la aceptación o rechazo de la F.O. R. A., dicho delegado se abstendrá, por creer que siendo una institución obrera no debería tomar cartas en el asunto.

Es aceptada la F. O. R. A. por tres votos en pro, dos en contra y uno abstenido.

Se acepta que la próxima reunión sea el sábado 17 del corriente, a las 8,30 p. m., en el local de los obreros del Puerto, calle Patricios 1578.

A las 12 p. m., se cierra la sesión.

Alejandro Cifre
Secretario de la F. de A. A. de la R. A.

NOTA.—En la reunión se había aceptado el mismo local pero por ser poco espacioso, se cita para el local de los Obreros del Puerto.

OTRA.—Los delegados de las instituciones vendrán munidos de sus correspondientes credenciales.

——(o)——

ACLARACION

La agrupación anarquista «En Marcha», al organizar el mitin del domingo '11, invitó a los compañeros oradores que hicieran uso de la palabra, y una vez que hubieran hablado los cuatro oradores disignados por la agrupación, dar por terminado el acto, salvo de que no hubiera alguién que quisiera refutar los conceptos vertidos por los oradores.

Ahora bien; como había varios compañeros que querían hablar y entre estos uno que deseaba hacerlo en «nombre del partido anarquista» y comprendiendo que no hubiera hecho otra cosa que repetir lo dicho por los oradores, y a la vez aburrir al público que escuchaba, dimos por terminado el acto.

Como hubo algunas protestas de varios compañeros, hacemos esta aclaración para no dar lugar a malas interpretaciones.

Y a los compañeros oradores, les manifestamos que sería lógico que no se limitaran a hablar solamente en los mitins, sino que también en las conferencias, que éstas muchas veces dejan mucho que desear por falta de oradores.

El Secretario.

——(o)——

A las agrupaciones anarquistas, centros y sociedades obreras

Camaradas: Hace mucho tiempo que en este país, los anarquistas luchan por la derogación de las leyes Social y de Residencia, sin ningún resultado.

Son muchísimos los camaradas nuestros que se encuentran detenidos: los presos de Berisso condenados a 12 años d epresidio; en la Plata se encuentra detenido desde hace más de un año, Ricardo Nivelli, porque volvió a este país del cual fué deportado; hace más de seis meses que se encuentran detenidos 4 compañeros pintores: Antonio Picallo, ha sido condenado a 2 años de prisión; Radoviski en Ushuaia, y por último 42 camaradas panaderos están bajo proceso.

Muchos son también los prófugos y desertores del ejército, quee se vén imposibilitados de volver al lado de sus padres y hermanos, por temor a la infame ley militar.

Ahora bien; a fin de estudiar la forma en que podremos derogar la ley Social y de Residencia, conseguir la libertad de nuestros presos y la amnistía de los prófugos y desertores del ejército, la agrupación anarquista «En Marcha», invita a las sociedades obreras, al consejo de la F. O. R. A. y U. B., a los centros y agrupaciones anarquistas a que envíen ún delegado a la reunión que se efectuará el 24 de febrero a las 8 p. m., en el local Alvarez 837.

Pedimos a los centros y sociedades que envien delegado con capacidad suficiente para tratar un asunto de tal transcendencia.

A las sociedades obreras, centros y agrupaciones del interior que no pudieran enviar delegado, les participaremos el resultado de esta reunión.

Esta reunión es solamente de delegados, los que tendrán que venir munidos de sus correspondientes credenciales.

Por la agrupación «En Marcha»
El Secretario.

EL CAOS Y LA ANARQUÍA

OPINIONES

Para LA PROTESTA

(Conclusión)

La «Razón» humana, ilustrada o asesorada por la Ciencia, por la «positiva» cultura, (no la que se adquiere para robar, matar o destruir)..., pone al sér humano en conocimiento de lo que es en sí, de lo que es lo que le rodea, de lo que le puede convenir y de lo que le puede perjudicar; y por tanto le dispone a regular sus instintos, sus apetitos y pasiones, en sentido conveniente.

Y he aquí la educación «racionalista»; (o conforme al «racionalismo moderno», según se consigna en nuestro «Catecismo»). (3) Y ésta es la que ha de preparar a las generaciones; si es que un día han de conseguir el hoy bello ideal de amor, de confraternidad y de progreso, que los haga lo más felices que la «posibilidad» permita; (dado nuestro humano natural).

VI

Y permitida nos sea esta disgresión.

Si recapacitamos un momento acerca de lo que es «educación», veremos, que todo sér dotado de «instinto», parece que ya viene a la vida provisto de una especie de rudimentaria «educación», (el funcionamiento de los instintos), que le hace alejarse de aquello que le pueda ser perjudicial (o contrario a su conservación como tal sér) y aproximarse a aquéllo otro que le pueda ser conveniente (para su existencia, o de la especie, o de sus congéneres si es «sociable» por naturaleza, cual el humano lo es). De manera, que «el bien y el mal, la conservación y la destrucción», son los dos grandes y eternos principios que rigen en las «formas» que ofrece la Naturaleza. Pero, del diferente concepto que se ha venido teniendo entre los hombres respecto de tales dos grandes principios, ha provenido la diferencia de educación, de civilización, de filosofía, de teología, de «moral» (en general), que han distanciado unos de otros a los pueblos de la humanidad. (División muy conveniente a sus respectivos «mangoneadores»).

Más, como aquél concepto ha ido clarificándose, depurándose, «unificando»..., mediante los progresos de la «Ciencia», (asesora de la Razón), de aquí que ya no sirvan las antiguas enseñanzas (filosóficas, teológicas, moralistas de cualquiera especie...), para educar y civilizar a las gentes, al objeto de «moralizarlas». Y de aquí la razón de ser del «racionalismo moderno».

El primitivo «homo hominis lupus», atacaba o se defendía individualmente de su competidor. El primer «moralista» puso la paz en la tribu, pero luego combatieron estas entre sí. A las tribus sucedieron los pueblos en sus encuentros colectivos; muchos de éstos motivados por cuestiones «religiosas». Y esta es la hora en que, a pesar de los sistemas «místicos» ensayados durante millares de años, todavía continúan los hombres matándose como fieras: continúan siendo el primitivo «homo hominis lupus».

¿En qué pudo consistir «el fracaso» de sus «moralizadores»?

/ En que «las religiones son viejas», y por tanto no alcanzaron los posteriores progresos de la Ciencia, que patentizó los «errores» en que aquéllas fundaron «su moral».

Porque, si por «amor» o por «temor» a tal o a cual determinada «divinidad», no he de «pecar» contra mi hermano, desde el momento que tal «divinidad» resulta ser «mera fábula», pecaré; pues la sanción del precepto, nada puede importarme.

En cambio, si pensando «racionalmente», llego a la persuasión de que el hombre (sér «sociable») necesita del hombre para cumplir «su finalidad», (que es hacer más cómoda y apetecible la vida, mediante el «positivo» progreso, «hijo de la sociedad»), me libraré muy mucho de atentar contra quién pueda serme útil, y para no dar motivo a que atenten contra mí.

Esto es puro «racionalismo»: y tenemos fe en su virtualidad.

VII

En resúmen: y

Prescindiendo de analizar la mayor o menor propiedad de la palabra con que se designa aquél nuevo régimen social que habrá de ser como la meta del progreso humano en tal sentido, organización sencillísima, cual la que pudo existir en los primeros tiempos, en sus ventajas, pero exenta de sus inconvenientes, (que la «evolución» se realiza a veces volviendo en parte «a las antiguas formas»..) y

Considerando que todo edificio precisa de sus cimientos o puntos de apoyo sobre los que alzarse, y que «edificios sociales» son y fueron esas civilizaciones y esos regímenes que tienen y que tuvieron los pueblos, y que «cimiento» de los tales fueron las máximas, preceptos o dogmas, que entrañaban «principios de moral» (o «conservación) eterna, universal, precisa, indispensable para la convivencia en sociedad, y en cuyos principios se fundó la educación que recibieron los pueblos..

Considerando que a pesar de entrañar un principio moral aquéllas civilizaciones o aquellos regímenes aludidos, no han sido parte a evitar los sufrimientos y conflaglaciones que vienen azotando la familia humana, como lo demuestra la presente «guerra mundial» con sus fatales universales consecuencias, motivo por el cual se hace preciso ir pensando en sustituirlos con otro nuevo, que a su vez precisará de su principio moral en que fundarse y en el que se funde la nueva educación.. (4).

Es por lo que creemos llegada la hora de predicar y propagar el «racionalismo moderno», como base o fundamento de una nueva civilización, y de un nuevo y progresivo «régimen social».

Así; si se nos preguntára:

—¿Qué ideas tenéis?

Contestaríamos sin vacilar:

—¡«Racionalistas»!

—¿Con qué criterio opinaríais en un asunto concreto?

—¡Con criterio «racionalista», según lo consignado en el «Catecismo»!...

Pero no nos molestaría que otros acariciasen otras opiniones; porque donde hay humanos, hay pareceres: «por ley fatal». (5)

Emilio GANTE.

Barcelona.

---

(3) El «Catecismo de la Doctrina Racionalista» se publicó en «La Antorcha» de Buenos Aires, en «¡Tierra!» de la Habana, en «Cultura Oobrera» de New York, y en «El Intransigente» de Barcelona.

Su moral no puede ser más pura.

Porque así como hubo «místicos» que predicaron «ser lícito matar» al tirano, (como el P. Mariano y otros), y algunos que lo realizaron, (como el P. Clemente, asesino de Enrique III, y F. Roiveillae, asesino de Enrique IV, y Juan Chatel, que lo intentó, por haber oído que era «obra meritoria» matar a un «hereje» y a un «tirano»...) la doctrina racionalista consagra que el prójimo debe ser sagrado e inviolable para el prójimo; a fin de no autorizar arrebatos, ofuscaciones, equivocaciones, etc. irreparables. Porque, ¿quién puede evitar que se considere de «tirano», al padre que «educa», al maestro que «corrige» al orador que «fascina y arrastra» con su elocuencia, al director que «ordena»..., etc.? Las personas deben ser respetadas: los errores en que incurran, no.

(4) ¿Qué «moral» pueden entrañar esas supersticiones religiosas que no impiden que los «mahometanos» turcos, vayan a matarse contra sus hermanos los «mahometanos» de Africa; que al ¡«No matarás»! se le interprete con «descargas» de cañones y ametralladoras; que al «si te dan en la mejilla, pon la otra», se le conteste con «zeppelines y submarinos»; que el «cendal de túl» que se ponen en la boca los «budistas para no tragarse un mosquito», se le lleve a los frentes de batalla donde se esgrime el «cuchillo» y «la bayoneta» y entre humanos que nunca tuvieron cuentas pendientes; que el amarillo hijo de «Confucio», que observó que «el Sol salía para todos», acuda a dar o a recibir las «sombras de la muerte» entre humanos que nunca viera y para los cuales también salía el sol...?

¿Qué «régimen» es ese que «arranca de la labor beneficiosa» a todos, (en campos, en talleres, en tráficos...), brazos y pensamientos, para llevarlos a que agoten sus energías matándose o inutilizándose unos a otros...? ¿Puede darse «manicomio» mayor?...

¡Oh, Pontífices; ¡oh, sabios!; ¡oh, burgueses!

(5) Pero esas erróneas apreciaciones «burguesas», (diplomáticas, dogmáticas, jurídicas, fiscales, sociológicas, etc., etc. hoy en fracaso evidente), contribuirán al triunfo del «racionalismo», y por tanto de la «revolución social»; porque entonces no habrá quién arrastre a los hombres, como rebaños o piaras, al matadero de las guerras, ni a las urnas electorales con candidaturas de antemano «amañadas y proclamadas».

Y para entonces, también, será bueno ir pensando en la sustitución del «vicioso signo del cambio»; tan expuesto hoy a «martingalas».

(N. del A.).

—(o)—

TRES ARROYOS

Maridaje síndico - socialista

Han sido fijados en este pueblo carteles de un bodrío titulado «Comité Mixto de Propaganda Gremial», compuesto por delegados socialistas y por uno de la institución que no ha vacilado en traicionar a los obreros de la C. A. de T. y que igual procedimiento observó con los obreros de la cervecería Quilmes: me refiero a la falluta entidad que mangonea Mansilla y Cía., y que descaradamente se abroga el nombre de la Federación Obrera Regional Argentina. En ellos se invitaba al pueblo a una conferencia de carácter gremial que se realizó el 8 del corriente.

Abrió el acto un «ciudadano», y después de explicar el objeto de la reunión dió lectura a una credencial que acreditaba al político disfrazado de sindicalista Sebastián Marotta, como delegado de la falluta institución. Este a su vez ocupa la tribuna manifestando que cumpliendo la misión que se la confiara, viene en gira por los pueblos del interior, propagando el gremialismo, extendiéndose al respecto sin reseñar la adopción de tácticas en la lucha contra el capital y el Estado. Al eludir este tópico de capital importancia para la organización obrera, un compañero le observó que indicara el arma a esgrimir en la lucha por nuestras reivindicaciones. La indicación fué aprobada por el numeroso auditorio, a la que contestó Marotta con estos sofísticos argumentos: «El arma del trabajador debe ser igual a la que emplearon los obreros marítimos de la Capital Federal en su reciente huelga, sostenida con tesón y altivez, huelga que fué coronada con un triunfo completo».

Ante esta burda mentira fué interrumpido por un compañero el que demostró la desviación del citado movimiento, con la intromisión de políticos y policías, que a base de promesas hicieron volver al trabajo a un gremio embaucado por un secretario rentado, y secundado por los Marottas, que desde las tribunas de las asambleas de huelguistas aconsejaron el arbitraje y demás tácticas anuladoras de toda rebeldía.

Ante estas afirmaciones los compinches de Marotta promovieron un tumulto que fué dominado por el compañero que desenmascaró a la maniobra rastrera de los políticos que, invocando a los obreros, pretenden mistificar la acción societaria, prosiguiendo su disertación en contra de la política y sus vividores, con la aprobación del público que llenaba el local.

Juan EDREIRA.

ROSARIO.

CONFERENCIA PUBLICA

Se invita a los trabajadores y al pueblo en general a la conferencia que, sobre el tema: «El Carnaval», dará el camarada Fernando Gonzalo, hoy jueves a las 9 p.m., en la «Casa del Pueblo», Paraguay 1118.

MOVIMIENTO OBRERO

F. O. R. A. y F. O. L. B.

La Federación Obrera Regional Argentina y la F. Obrera Local Bonaerense, han enviado a las sociedades adheridas la siguiente circular:

A las sociedades:

En una reunión efectuada por ambos consejos, el lunes 29 de enero, se acordó lo siguiente:

Invitar a las sociedades adheridas a que envíen sus delegados a la reunión que se efectuará el sábado 17 de febrero, a las 8.30 p. m., en el local Matheu 1172.

Esta reunión tiene por objeto, nombrar a los compañeros que han de formar parte del nuevo Consejo Federal, por haber el actual presentado su renuncia colectiva.

Es de esperar, camaradas, que no falte a este llamado ninguna sociedad, si es que realmente creen necesaria y justificada la existencia de la Federación. De ser así, se recomienda a esa sociedad, que, al nombrar sus delegados, trate de que éstos sean compañeros activos y dispuestos. Hoy más que nunca, la Federación necesita desplegar una gran actividad, dada la desmoralización y achatamiento en que están sumidas las sociedades obreras.

Como podéis observar, compañeros, el asunto de que se trata es delicado y él merece la atención de aquellos que vean en la Federación, el lazo de unión y solidaridad que estrecha y hace potentes a las organizaciones obreras.

Del criterio y acierto con que tratéis este asunto, depende la reafirmación de esta entidad.

Los gremios todos deben llamar a asambleas a sus asociados y resolver en consecuencia.

A la obra, camaradas, y que ningún delegado falte a la reunión del sábado 17.

Por el Consejo Federal:
Orlando Angel.
Por el Consejo Local:
Juan Mourlaas.

Huelgas gráficas

Sin solución hállasen los conflictos provocados por los explotadores de la casa Graft y Mortlok, respectivamente. La intransigencia patronal está basada en el apoyo incondicional de la policía, que desde el primer día de la huelga atropella y encarcela a los obreros, con el propósito de romper la solidaridad de los huelguistas. Destácanse en esta lacayesca obra el comisario Batiz, de la sección 26 y su compinche Méndez de la 2.a.

A objeto de informar el grado de brutalidad de éste último, haremos público el proceder de este comisario, con ribetes de matón.

Un incidente suscitado, días pasados, por un carnero de la casa Mortlok, dió margen à la detención arbitraria de un huelguista.

Ante este abuso policiaco, se presentó expontáneamente a la sección 2.a un obrero a declarar, poniendo de relieve la injusticia que se cometía, toda vez que el krumiro era el único culpable de lo ocurrido.

El comisario Méndez, usando de un vocabulario sóez, trató al obrero que intercedía por su compañero, de «hijo de una...» y que «él les iba a dar huelga», pasándolo acto seguido al calabozo, de donde lo trasladaron a «orden social», siendo puesto en libertad a las 24 horas. A pesar de estos atropellos, el ánimo de los huelguistas no decae, presagiando un próximo triunfo. Los capitalistas adoptan tretas para reclutar carneros, sin resultado alguno. El único medio que hará desistir de su ruin conducta, a los pocos traidores de estos hermosos movimientos, es el garrote.

Duro con ellos.

Insinuados por un «perro», dos obreros de la casa Mortlock se presentaron, sin autorización de los huelguistas, a la casa particular del citado explotador, con el objeto de oir las proposiciones de éste. La censurable actitud de estos cándidos obreros, merece una franca condenación, por facilitar inconcientemente la prolongación y desorientación de este movimiento.

F. O. R. A.

Se pide a las sociedades de Panaderos de Balcarce, Olavarría, Punta Alta, Chivilcoy, del Azul y Oficios varios de Piñeiro, devuelvan las listas pro LA PROTESTA, para hacer entrega de ellas a la administración, para su chancelación antes del 28 de febrero.

Esperamos que las sociedades mencionadas tomarán en cuenta este pedido urgente, remitiendo las listas en las condiciones que se encuentren.

Por el Consejo Federal —
Orlando Angel.
El Secretario.

Sigue la "razzia"

Se nos comunica que en Lanús fueron detenidos cinco compañeros, acusados de hechos violentos, desarrollados durante la última huelga.

Como se vé, la policía de la Provincia, llega en sus funciones de guardadora de los intereses capitalistas, a cometer las más censurables brutalidades, pretendiendo responsabilizar de hechos pasados, a cinco trabajadores, como si se tratara de un derecho vulgar y no de una cuestión social con lógicas consecuencias traducidas en actos de violencia.

Citación

Se cita a los miembros del Comité pro Boicot a la casa Real, a la reunión que se efectuará mañana viernes, a las 8,30 p. m., en Independencia 3546 para tratar asuntos de importancia relacionados con dicho Boicot.

El Secretario.

Convocatorias gremiales

OBREROS DEL PUERTO.—Se invita a todos los miembros de comisión, a la reunión que se efectuará hoy, jueves, a las 8,30 p.m., en nuestro local social, Patricios 1578, para tratar un asunto de importancia.

UNION REPARTIDORES DE PAN—Realizarán asamblea general del gremio hoy, jueves, a las 8 p.m., en el local Alsina 2681, para tratar una importante orden del día.

OBREROS PANADEROS DEL NORTE.—Efectuarán asamblea general del gremio mañana viernes, a las 8. p. m., para tratar la siguiente orden del día: Balances de diciembre y enero; asuntos presos; cuestión Panificación; reintegración de la comisión; asunto local social; asuntos varios.

Se pide a los obreros panaderos, no falten a esta reunión.

OBREROS ELECTRICISTAS.—Se cita a la Comisión Administrativa a la reunión que con objeto de tratar varios asuntos de de suma importancia, para la buena marcha de esta sociedad, se efectuará hoy jueves, a las 8 p.m., en el local Alsina 2681.

Se encarece puntual asistencia.

OBREROS PANADEROS DE AVELLANEDA.—La comisión de esta sociedad, invita al gremio en general, a la asamblea que se efectuará el domingo 18 a las 8,30 p.m., en el local O'Gorman 115, para tratar la orden del día pendiente de la asamblea anterior.

PINTORES UNIDOS. — Se cita a los delegados de las obras, para mañana viernes, a las 6 p. m., en Alsina 2681.

—(o)—

A los suscriptores de Chacabuco

Se ruega a todos los suscriptores de esta localidad, que tengan cuentas pendientes con el diario, se pongan al corriente antes del 25 del mes en curso, a fin de normalizar la marcha de nuestra hoja. Los compañeros que quieran ponerse al corriente en sus suscripciones al diario, deben presentar el último recibo.

Dirigirse a la calle Almirante Brown y La Rioja.

El Agente
A. Lareu.

—(o)—

PERIODISMO

«Argentino Esperantisto».—Apareció el número 1 de esta importante revista dedicada a la divulgación del idioma internacional Esperanto, y editada por la Asociación Esperantista Argentina.

Los que deseen suscribirse pueden enviar su nombre y dirección adjunto con el importe de la suscripción semestral (un peso en estampillas postales de 0,05 ctvs.) al Tesorero de la Asociación Esperantista Argentina, San Juan 782.

Convocatorias varias

COMITE PRO PRESOS Y DEPORTADOS.—Se cita a los miembros de este comité, para la reunión que se efectuará hoy jueves, en el local y hora de costumbre, Se ruega no faltar.

El Secretario.

F. de A. A. de la la R. A.—Quedan citados los delegados de las Agrupaciones para la reunión que se efectuará hoy, jueves, a las 8,30 p. m., en el local de costumbre.

Aviso

Se ruega a todos los compañeros que reciban periódicos por intermedio del F. R. I., a que se pongan al corriente con sus deudas; caso contrario suspenderemos el envío.

También se ruega la devolución de las listas en el estado en que se encuentran.

Por el F. R. I.
Alfredo De Seta.

—(o)—

BALANCE

De la rifa «Pro Escuela Moderna de Almagro»:

Números emitidos, a 0.10 cts...		10.000
Números vendidos, a 0.10 cts.		3.300
Números cobrados, a 0.10 cts.		1.543
Números no devueltos y que están a cobrarse por considerarse vendidos		1.757
Importe:	$	154.30
SALIDAS:		
Por confección de números según libro y recibos		35.—
Valor del premio que fué entregado por intermedio del señor Propato al poseedor del número 8876, premiado en el sorteo correspondiente		80.—
Gastos de tranvía, franqueo postal y otros		27.45
Total:	$	142.45
Total entradas:	$	154.30
Total salidas:	$	142.45
Beneficio:	$	11.85

El Tesorero.

Balance general del Comité «Pro Escuela Moderna de Almagro», desde el mes de septiembre de 1915, fecha de su fundación, hasta julio, fecha en que suspendió sus trabajos.

ENTRADAS:		
Por listas de suscripción (1) ...		15.45
Por donación		11.80
Beneficio de la rifa		11.85
Total:	$	39.10
SALIDAS:		
Por un sello y una almohadilla		4.50
Manifiestos y engrudo para una conferencia dada en el mes de septiembre contra la militarización Escolar		4.90
Por diez bancos escolares		10.—
Por 10 tinteros de banco		1.80
Por tranvía, papel, estampillas, etc.		12.72
Total:	$	33.92
Total entradas	$	39.10
Total salidas	$	33.92
En caja:	$	5.18

(1) En la cantidad de 15.45 por listas de suscripción figura una lista con 1 peso, pero cuyo importe no hemos recibido.

A los lectores

A la vez que damos por terminada nuestra misión, nos place reconocer el unánime apoyo, moral y material, que nos prestaron para la realización de lo que, cuando los hombres sean más buenos, podremos realizar; los hombres cuyo pensamiento jamás manchó la cizaña, y para cuya manifestación nunca jamás pudo la escoria impedir que fuese tan iluminatriz como la recta radiación de unház solar.

El Comité «Pro Escuela Moderna de Almagro»:
Arturo Garibotto,
Tesorero.
M. A. Capuano,
Secretario.
D. C. M. Caiola   Enrique Cunatti.

—(o)—

LA PROTESTA

AGENTES Y PAQUETEROS

EXTERIOR:

Colonia (R. O. del U.), Nicolás Maddalena.

Montevideo: José Rey, Poste Restante.

Paraguay, (Asunción): F. F. Torres, Oliva 425.

INTERIOR:

Avellaneda: José Calvó, Laprida 742.

Arequito: Nadal Juliá.

Bahía Blanca: Comité pro «La Protesta», S. Martín 46.

Campana: Domingo Jauzat, Sarmiento y Belgrano.

Córdoba: Comité pro «La Protesta», F. Núñez, calle Alvear 782.

Cruz del Eje: Jesús M. Maldonado.

Concordia, (E. R.): José Tabuenca, Panadería «La Unión».

Ensenada: José M. Alvarez, Río de la Plata. — Campamento.

General Pico: Juan Ferrini.

Chacabuco: Rómulo Muñoz, 25 de Mayo 66.

Huinca Renancó: Enrique Gerijuan.

Ingeniero White: Salvador Calderón. Cárrega núm. 476.

Jujuy: Miguel Iramain, Independencia 581.

La Plata: Joaquín Figueroa, calle 54, núm. 832.

Laguna Paiva: Pablo Rojas.

Luján: Domingo Bosco (Librería),

Mar del Plata: M. Prieto, Rivadavia núm. 3268.

Maldonado: Rogelio Barrios.

Mechita: Juan González.

Paraná: E. Albornoz, España 335.

Punta Alta: Santiago Villarino.

Rosario: Mariano Ferrer. Café Puerto Rico: San Luis 1236.

Sarandí y Villa Domínico: Francisco Albo, Avenida Mitre 2877.

San Cristóbal: Simón Serrutti.

San Fernando: Pedro Broggia, Junín número 1044.

San Pedro: J. Emilio Morales.

Salta: Tomás González.

Tucuman: Neris Nieva, 9 de Julio núm. 453.

Tigre: Francisco Miranda, Colón.

Trenque Lauquén: Máximo A. Tomé.

25 de Mayo: Antonio López Orellana, Villa «Libertad».

Zárate: Rafael Gaitto, Cuyo 283.

CAPITAL:

Ateneo O. de Almagro: Independencia 3546; Benigno Pereira.

Comité pro «La Protesta», de Villa Crespo, Alvarez 837, Pedro A. Fabballo.

Nueva Pompeya: Carolina Venegoni, Ventana 3872.

Fascio Rivoluzionario Italiano, Roque Capparelli, Matheu 1172.

CORREO

Cartas para: Patricio F. Ruiz, Domingo M. Cailo, Pierre Quiroule, Angel Folco, Salud Ferreira, Miguel Capuano, Antonio Henger.

Agrupaciones y Centros: A. del Quinto Congreso de Lanús y Talleres, A. A. Germen (urgente), A. de P. Instructiva (urgente), Biblioteca Victor Hugo (urgente), A. A. Sin Nombre (urgente), A. A. C. del Quinto Congreso (urgente), C. 1.° de Mayo —urgente—, F. O. R. A. (urgente), C. Depuración (urgente), Libertarios Unidos de Sarandí (urgente).

Boicot a la Quilmes y C. A. de Tabacos